Al-Islam.org
Ahlul Bayt Digital Islamic Library Project
Published on *Al-Islam.org* (https://www.al-islam.org)

Capítulo 4: Prácticas

Los principales actos de adoración obligatorios aceptados tanto por los musulmanes *shias* como por los *sunnis* son:

1. Las Oraciones Diarias

Todo musulmán y musulmana, desde el momento en que llegan a la pubertad (delimitada por la religión), deben realizar cinco oraciones diarias (*as-salât*). Para poder comenzar la oración se debe en primer lugar realizar la ablución (*al-wudû*) en la forma prescripta.

Luego situarse en dirección a La Meca y poner la intención de que está por realizar la oración específica del momento con el fin de aproximarse a Dios. Dicha intención debe ser mantenida todo el tiempo durante la oración. Si alguien al principio o después se olvida de lo que está haciendo, o reza solo por ostentación, o por cualquier otro motivo egoísta, su oración se invalida.

La oración propiamente dicha comienza cuando la persona dice: *Al-lâh-u Akbar* (Dios es el Más Grande). Con esto ingresa al estado formal de la oración en la cual ha de permanecer hasta finalizar la misma. Cada oración está conformada por dos, tres o cuatro unidades o ciclos (*rak'ah*)[1]. Cada ciclo está constituido por:

i. La recitación del capítulo o Sura de Apertura del Corán (*Al-Fâtihah*), seguido por otro capítulo o sura como *At-Tawhid* o *Al-Qadr.* [2]

ii. La inclinación (*ar-rukû'*), y la alabanza y glorificación a Dios estando en dicha posición.

iii. La realización de dos prosternaciones (*as-sayÿdah*) y la alabanza y glorificación a Dios.

Las oraciones son concluidas por medio de testimoniar que Dios es Uno y que no tiene asociados, y que Muhammad es Su siervo y Mensajero; de enviar salutaciones para él y su Familia –todo lo cual es denominado *"at-tashahhud"*–, y por medio de dirigir salutaciones al Profeta, a todos los siervos correctos y a todo aquel que se encuentra realizando las oraciones –lo cual es denominado *"at-taslim".*

Las oraciones diarias constituyen la forma más importante de adoración y recuerdo del Señor. Dice el Sagrado Corán:

﴿ وَأَقِمِ الصَّلَاةَ إِنَّ الصَّلَاةَ تَنْهَى عَنِ الْفَحْشَآءِ وَالْمُنكَرِ وَلَذِكْرُ اللَّهِ أَكْبَرُ ﴾

«Y realiza la oración. Por cierto que la oración aleja la obscenidad y lo execrable. Y el recuerdo de Dios es mayor». 3

2. El Ayuno

El segundo acto de adoración es el ayuno (*as-sawm*) en el Mes de Ramadán, el noveno mes del calendario islámico. En este mes todo musulmán que ha alcanzado la pubertad se abstiene de comer, beber y de tener actividad sexual desde el amanecer hasta el ocaso.4

Al igual que cualquier otro acto de adoración, el ayuno debe ser realizado con una intención pura, es decir, debe ser realizado solamente por Dios y para lograr la proximidad a Él. Juntamente con lograr la intimidad con Dios y alcanzar Su satisfacción.

Existen muchos otros beneficios en el ayuno, tales como fortalecer la propia voluntad; recordar a la gente las bendiciones de Dios tales como el alimento del que disfrutan todos los días y que pueden no apreciar lo suficiente.

Recordarles el hambre y la sed del Día del Juicio; ayudar al pudiente a comprender lo que experimenta el pobre, a fin de despertar en él el sentimiento de benevolencia y cordialidad. Debilitar nuestros apetitos y bajos deseos, y permitir que florezca el entendimiento racional y la conciencia espiritual. En general, el Corán expresa:

﴿ يَآ أَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا كُتِبَ عَلَيْكُمُ الصِّيَامُ كَمَا كُتِبَ عَلَى الَّذِينَ مِن قَبْلِكُمْ لَعَلَّكُمْ تَتَّقُون ﴾

«¡Oh creyentes! Se os ha prescrito el ayuno, tal como fue prescripto a quienes os precedieron, tal vez así le temáis». 5

3. La Peregrinación a La Meca

Todo musulmán que ha llegado a la pubertad y es capaz física y económicamente, debe realizar la Peregrinación a La Meca (*al-hayÿ*) aunque sea una vez en su vida en el Mes de *Dhûl Hiÿÿah*, el doceavo mes del calendario islámico.

En La Meca está situada la Mezquita más importante para los musulmanes de todo el mundo, llamada *Masÿid Al-Harâm* (La Mezquita Inviolable), en la cual se encuentra la Ka'bah. Todos los musulmanes

orientan sus rostros y cuerpos hacia la *Ka'bah* durante sus oraciones.

La Ka'bah es una construcción cúbica y simple construida por el Profeta Abraham (P) y su hijo, el Profeta Ismael (P), sobre los cimientos de lo que originalmente había sido construido por el Profeta Adán (P).

En efecto, la peregrinación a La Meca en gran manera es una reconstrucción simbólica de lo que el Profeta Abraham (P), el monoteísta insigne, realizó en este mismo lugar alrededor de cuatro mil años atrás. Después de un largo viaje, cuando Abraham llega a La Meca, Dios requiere de él hacer las preparaciones para la peregrinación de la gente hacia La Meca. Dice el Sagrado Corán al respecto:

﴿ وَإِذْ بَوَّأْنَا لإِبْرَاهِيمَ مَكَانَ الْبَيْتِ أَن لاَّ تُشْرِكْ بِي شَيْئاً وَطَهِّرْ بَيْتِيَ لِلطَّآئِفِينَ وَالْقَآئِمِينَ وَالرُّكَّعِ السُّجُودِ * وَأَذِّن فِي النَّاسِ بِالْحَجِّ يَأْتُوكَ رِجَالاً وَعَلَى كُلِّ ضَامِرٍ يَأْتِينَ مِن كُلِّ فَجٍّ عَمِيقٍ * لِيَشْهَدُوا مَنَافِعَ لَهُمْ وَيَذْكُرُوا اسْمَ اللَّهِ فِي أَيَّامٍ مَّعْلُومَاتٍ عَلَى مَا رَزَقَهُم مِن بَهِيمَةِ الاَنْعَامِ ﴾

«Acuérdate de cuando indicamos a Abraham el sitio de la Casa (la Ka'bah, diciéndole): "¡No me asocies nada y purifica mi Casa para los que la circunvalan, los que permanecen de pie, los que se inclinan y los que se prosternan * y proclama la peregrinación a las gentes y vendrán a ti, de toda apartada comarca, ya a pie, ya sobre macilentos camellos * para presenciar sus beneficios y mencionar el Nombre de Dios en los días consabidos, por lo que les agració en reses de ganado!"» [6]

﴿ إِنَّ أَوَّلَ بَيْتٍ وُضِعَ لِلنَّاسِ لَلَّذِي بِبَكَّةَ مُبَارَكاً وَهُدًى لِلْعَالَمِينَ * فِيهِ ءَايَاتٌ بَيِّنَاتٌ مَّقَامُ إِبْرَاهِيمَ وَمَن دَخَلَهُ كَانَ ءَامِناً وَلِلَّهِ عَلَى النَّاسِ حِجُّ الْبَيْتِ مَنِ اسْتَطَاعَ إِلَيْهِ سَبِيلاً وَمَن كَفَرَ فَإِنَّ اللَّهَ غَنِيٌّ عَنِ الْعَالَمِينَ ﴾

«Sin duda que la primera Casa sagrada erigida para el género humano es la de Bakka (La Meca), donde reside la bendición y es guía de la humanidad * En ella hay signos evidentes: el sitial de Abraham, y quienquiera se refugie en ella estará a salvo. La peregrinación a esta Casa es un deber para con Dios de todos los seres humanos que están en condiciones de emprenderla; mas quien se niegue a ello, sepa que Dios prescinde de las criaturas». [7]

La peregrinación a La Meca está repleta de inolvidables experiencias. Entre ellas, quizás las más destacadas sean el desinterés, la hermandad, la igualdad y la simplicidad. Cada año millones de musulmanes de diferentes continentes dejan sus hogares, sus familias, ocupaciones y todo lo que es querido para ellos y emprenden su viaje hacia La Meca, localizada en el desierto.

Se requiere de todos que estén presentes allí, en los mismos lugares, en el mismo momento, usando todos las mismas ropas y realizando los mismos ritos. El rico y el pobre, el rey y el común de la gente, la nobleza y la plebe, deben todos pararse hombro a hombro y usar dos piezas de vestidura blanca.

Esto es algo que todos deben experimentar aunque sea una vez en su vida, y luego tratar de implementar ello en su vida diaria.

4. La Caridad

Dar limosna es altamente recomendado en el Corán y en la tradición islámica, y la recompensa por realizar actos de caridad es enorme. Aún cuando todas las cosas, incluyendo nuestros propios bienes pertenecen a Dios, el Corán presenta el hecho de dar limosna como dar un préstamo a Dios:

﴿ مَن ذَا الَّذِي يُقْرِضُ اللَّهَ قَرْضاً حَسَناً فَيُضَاعِفَهُ لَهُ ﴾

*« **¿Quién será el que haga a Dios un préstamo generoso, de manera que Él se lo duplique…?**»* [8]

Además de las limosnas voluntarias, hay ciertos tipos de limosnas que son obligatorias. Por ejemplo, un tipo de limosna es el *zakât,* un impuesto sobre la riqueza de un pequeño porcentaje (generalmente el 2,5%). Pagar el *zakât* no es un regalo para el pobre, sino que en realidad es un derecho de los mismos que debe ser observado:

﴿ وَفِي أَمْوَالِهِمْ حَقٌّ لِلسَّآئِلِ وَالْمَحْرُومِ ﴾

*«**Y en sus bienes hay un derecho para el mendigo y el desprovisto**».* [9]

Dijo *el Imam ‘Ali* (BP):

« إِنَّ اللَّهَ سُبْحَانَهُ فَرَضَ فِي أَمْوَالِ الأَغْنِيَاءِ أَقْوَاتَ الْفُقَرَاءِ فَمَا جَاعَ فَقِيرٌ إِلاّ بِمَا مُتِّعَ بِهِ غَنِيٌّ » .

“Dios, Glorificado sea, ha fijado el sustento de los indigentes en la riqueza de los ricos. Así, no ha pasado hambre un pobre, sino por lo que le ha negado un rico”. [10]

Aquellos cuyas posesiones de ciertas cantidades de trigo, cebada, dátiles, pasas, oro, plata, camellos, vacas y ovejas superan ciertas cantidades, deben pagar el *zakât* sobre una base anual a los menos afortunados de entre sus parientes, huérfanos, necesitados, viajeros que se han quedado sin recursos, etc. El *zakât* debe ser gastado para comida, refugio, educación, salud, orfanatos y otros servicios públicos.

Es digno de hacer notar que en muchos versículos coránicos el pago del *zakât* es mencionado después de las oraciones (*salât*) y como un signo de fe y creencia en Dios. Pagar el *zakât* es un acto de adoración, por lo tanto éste debe ser llevado a cabo por la causa de Dios.

De este modo, el *zakât* no solo ayuda al necesitado y contribuye al establecimiento de la justicia y desarrollo social, sino que también purifica el alma de aquellos que lo pagan, de la avaricia y la codicia. Dice el Corán:

﴿ خُذْ مِنْ أَمْوَالِهِمْ صَدَقَةً تُطَهِّرُهُمْ وَتُزَكِّيهِم ﴾

«Toma de sus bienes una limosna que les limpie y purifique» 11

El *Jums:* Los musulmanes *shias* también creen en otro impuesto obligatorio, llamado *Jums*. En árabe, literalmente la palabra *"jums"* significa "un quinto". Es un impuesto del 20% del beneficio excedente que gana la persona anualmente. Al final de cada año financiero de la persona, ésta debe pagar el 20% de todas sus ganancias después de restar los gastos del hogar y comerciales12. La obligación de pagar el *jums* ha sido mencionada en el Sagrado Corán:

﴿ وَاعْلَمُوا اَنَّمَا غَنِمْتُم مِن شَيْءٍ فَاَنَّ لِلّهِ خُمُسَهُ وَلِلرَّسُولِ وَلِذِى الْقُرْبَى وَالْيَتَامَى وَالْمَسَاكِينِ وَابْنِ السَّبِيلِ إِن كُنتُمْ ءَامَنتُم بِاللّهِ وَمَآ أَنْزَلْنَا عَلَى عَبْدِنَا ﴾

«Y sabed que de todo botín que obtengáis, la quinta parte pertenece a Dios, al Mensajero, a sus parientes, a los huérfanos, a los menesterosos y al viajero* (*que se ha quedado sin recursos*)*, si es que creéis en Dios y en lo que revelamos a nuestro Siervo* (*Muhammad*)*» 13

Los musulmanes *sunnis* generalmente creen que este versículo solo se refiere a lo que los musulmanes obtienen cuando ganan una guerra (es decir, el botín) y lo consideran como una forma de *zakât*.

De acuerdo a la jurisprudencia *shi'ah,* la mitad del *jums* pertenece al doceavo Imam, el miembro remanente de la Familia del Profeta y su sucesor; y la otra mitad a los descendientes (*"seiied"*) pobres del Profeta (BP).

El *jums* debe ser gastado bajo la supervisión de una autoridad religiosa *shi'ah* (*marÿa' taqlid*), es decir, el jurisconsulto religioso que uno sigue en los asuntos de la práctica religiosa. Esto es para asegurarse que es gastado de una manera que complazca al Imam Mahdi –que *Al·lâh* apresure su aparición.

La parte que pertenece al Imam generalmente es invertida en seminarios islámicos y otros proyectos educacionales como la publicación de libros provechosos o la construcción de mezquitas y escuelas.

5. La Lucha por la Causa de Dios

Todo musulmán debe luchar tenazmente y esforzarse por la causa de Dios de diferentes maneras para hacer mejoras en la vida de los seres humanos en general y en su vida individual en particular. Dice el Sagrado Corán:

﴿ هُوَ أَنشَاَكُم مِنَ الاَرْضِ وَاسْتَعْمَرَكُمْ فِيهَا ﴾

«Él fue quien os creó de la tierra y os arraigó en ella» 14

Ser indiferente a las catástrofes humanas o ser ocioso en la vida personal es enormemente reprobado en el Islam. Por otro lado, aquel que trabaja tenazmente para ganar dinero y desembolsarlo en su familia y mejorar sus condiciones de vida es considerado un héroe en la lucha por la causa de Dios, un *muÿâhid*.

Un caso destacado y vital de esta lucha (*ÿihâd*) es defender los derechos humanos tales como la libertad y los valores islámicos y humanos tales como la justicia, la dignidad, y la integridad de una nación musulmana. Dice el Corán al respecto:

﴿ أُذِنَ لِلَّذِينَ يُقَاتَلُونَ بِاَنَّهُمْ ظُلِمُوا وَإِنَّ اللَّهَ عَلَى نَصْرِهِمْ لَقَدِيرٌ * الَّذِينَ أُخْرِجُوا مِن دِيَارِهِم بِغَيْرِ حَقٍّ إِلاَّ أَن يَقُولُوا رَبُّنَا اللَّهُ ﴾

«Se permitió** (**la lucha**) **a los que fueron combatidos, porque fueron tratados injustamente; en verdad, Dios es Poderoso para secundarle * Son quienes fueron expulsados inicuamente de sus hogares, sólo porque dijeron: “¡Nuestro Señor es Dios!”...» 15

﴿ وَمَا لَكُمْ لاَ تُقَاتِلُونَ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَالْمُسْتَضْعَفِينَ مِنَ الرِّجَالِ وَالنِّسَآءِ وَالْوِلْدَانِ الَّذِينَ يَقُولُونَ رَبَّنَآ أَخْرِجْنَا مِنْ هذِهِ الْقَرْيَةِ الظَّالِمِ أَهْلُهَا وَاجْعَل لَنَا مِن لَدُنْكَ وَلِيّاً وَاجْعَلْ لَنَا مِن لَدُنكَ نَصِيراً ﴾

«¿Y qué os impide combatir por la causa de Dios y la de los indefensos; hombres, mujeres y niños que dicen: “¡Oh, Señor nuestro! ¡Sácanos de esta ciudad cuyos habitantes son opresores! ¡Desígnanos de tu parte un protector y desígnanos de tu parte un socorredor!”?» 16

Por supuesto, el *ÿihâd* también incluye a casos más personales en los cuales la familia, la propiedad o la reputación de uno han sido puestas en peligro, usurpadas o dañadas. De acuerdo a los hadices islámicos, quien es matado mientras defendía a su familia o tierra es considerado como un combatiente que es martirizado en el campo de batalla.

El *ÿihâd* debe continuar hasta que la causa justa sea obtenida. Dice el Corán:

﴿ وَقَاتِلُوهُمْ حَتَّى لاَ تَكُونَ فِتْنَةٌ وَيَكُونَ الدِّينُ لِلّهِ ﴾

«Y combatidles hasta que dejen de induciros a apostatar, y prevalezca la religión de Dios» 17

Obviamente, en una escala más grande, siempre ha existido un *ÿihâd* real desde los albores de la

creación de la humanidad, entre el bien y el mal, la verdad y la falsedad, y entre el partido de Dios y el partido de Satán. Esta batalla más o menos continuará hasta el Fin de los Tiempos en que la Tierra será llenada de justicia y sean distribuidos justamente todos los recursos bajo el Gobierno de *Al–Mahdi* (P).

Ya sea que el *ÿihâd* sea llevado a cabo con la pluma, la lengua, un arma o cualquier otro medio, es un acto de adoración, y debe ser llevado a cabo con la más pura intención, es decir, solo por Dios y por sus justas causas. A nadie se le permite luchar o combatir por propósitos materialistas, por gloria personal o de su clan, raza, nación o por alguna causa opresiva tal como ocupar la tierra de otros para volverse más ricos y poderosos.

En efecto, el *ÿihâd* primero que todo comienza dentro del alma de un *muÿâhid* (alguien que lucha). Para asegurarse de que puede ganar la batalla externa en contra del mal, debe luchar primero contra sus propios bajos deseos y pasiones mundanas, liberar su propio corazón de cualquier posesión satánica y recuperar la dignidad y honor que Dios, el Altísimo, ha conferido a los seres humanos. Dice el Sagrado Corán a este respecto:

﴿ يَآ أَيَّتُهَا النَّفْسُ الْمُطْمَئِنَّةُ * ارْجِعِي إِلَى رَبِّكِ رَاضِيَةً مَرْضِيَّةً *فَادْخُلِي فِي عِبَادِي * وَادْخُلِي جَنَّتِي ﴾

« ¡Oh, tú, alma sosegada! ¡Retorna a tu Señor satisfecha y complacida! ¡Entra pues en el número de Mis siervos! ¡Y entra en mi Paraíso!» [18]

De acuerdo a un famoso *hadiz*, cierta vez el Profeta *Muhammad* –que la paz y las bendiciones de *Al·lâh* sean con él y su familia– dijo a un grupo de sus compañeros que habían ganado una batalla:

« قدمتم خير مقدم, قدمتم من الجهاد الأصغر إلى الجهاد الأكبر »

“¡Bien hecho! Bienvenida a la gente que ha completado el *ÿihâd* menor (*al–ÿihâd al–asgar*) y para quien todavía está pendiente el *ÿihâd* mayor (*al–ÿihâd al–akbar*)*”.*

Sorprendidos, los Compañeros, que habían derrotado al enemigo y estaban preparados para dar la cosa más preciada para ellos, es decir, sus vidas, por defender el Islam, preguntaron: “¿Cuál es el *ÿihâd* mayor?” El Profeta Muhammad (BP) respondió:

« مجاهدة العبد هواه » .

“Es luchar contra nosotros mismos (o contra nuestras pasiones)”[19]

De este modo, resistir contra las propias tentaciones, prohibir a nuestras almas lo errado, y purificarnos

a nosotros mismos, es el mayor y el más dificultoso *ÿihâd*.

Para concluir, refirámonos a algunos de los méritos que poseen aquellos que luchan por la causa de Dios, como lo explica Dios Mismo:

﴿ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَهَاجَرُوا وَجَاهَدُوا فِي سَبِيلِ اللّهِ بِأَمْوَالِهِمْ وَأَنفُسِهِمْ أَعْظَمُ دَرَجَةً عِندَ اللّهِ وَأُوْلَئِكَ هُمُ الْفَآئِزُونَ * يُبَشِّرُهُمْ رَبُّهُمْ بِرَحْمَةٍ مِنْهُ وَرِضْوَانٍ وَجَنَّاتٍ لَهُمْ فِيهَا نَعِيمٌ مُقِيمٌ * خَالِدِينَ فِيهَا أَبَداً إِنَّ اللّهَ عِندَهُ أَجْرٌ عَظِيمٌ ﴾

«Los creyentes que emigraron, lucharon con sus bienes y sus personas por la causa de Dios, obtendrán mayor dignidad ante Dios y serán bienaventurados * Su Señor les albricia con Su misericordia, Su complacencia, y jardines donde gozarán de eterno placer, en que morarán eternamente, porque Dios dispone de magníficas recompensas» 20

6. Encomendar lo bueno y prohibir lo malo

Encomendar lo bueno (*al-‘amr bi-l ma‘rûf*) y prohibir lo malo (*an-nahi ‘an-il munkar*) son dos actos de adoración que todo musulmán maduro ha de realizar cada vez que sea aplicable. Ningún musulmán puede ser indiferente a lo que sucede en el mundo que lo rodea.

Parte de las responsabilidades sociales de cada individuo musulmán es observar los valores humanos y religiosos, y cada vez que alguno de ellos es pasado por alto o violado deliberadamente, debe aconsejar y orientar a los responsables de dicha contravención hacia la realización del bien y contra la perpetración de actos malos y pecaminosos. Dice el Sagrado Corán:

﴿ وَلْتَكُن مِنكُمْ أُمَّةٌ يَدْعُونَ إِلَى الْخَيْرِ وَيَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ وَأُوْلَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴾

«Y que surja de entre vosotros una comunidad que encomiende lo bueno y prohiba lo malo; esos serán los triunfadores» 21

﴿ كُنْتُمْ خَيْرَ أُمَّةٍ أُخْرِجَتْ لِلنَّاسِ تَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَتَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ ﴾

«Sois la mejor comunidad que surgió para la gente, encomendáis lo bueno y prohibís lo malo» 22

﴿ يُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الاَخِرِ وَيَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ وَيُسَارِعُونَ فِي الْخَيْرَاتِ وَأُوْلَئِكَ مِنَ الصَّالِحِينَ ﴾

«…Creen en Dios, en el último Día, encomiendan lo buieno, prohiben lo malo y se apresuran a realizar buenas obras; esos se cuentan entre los probos» 23

﴿ خُذِ الْعَفْوَ وَأْمُرْ بِالْعُرْفِ وَأَعْرِضْ عَنِ الْجَاهِلِينَ ﴾

«Acepta la excusa, encomienda el bien y huye de los ignaros»[24]

﴿ وَالْمُؤْمِنُونَ وَالْمُؤْمِنَاتُ بَعْضُهُمْ أَوْلِيَاءُ بَعْضٍ يَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ وَيُقِيمُونَ الصَّلَاةَ وَيُؤْتُونَ الزَّكَاةَ وَيُطِيعُونَ اللّهَ وَرَسُولَهُ ﴾

«Los creyentes y las creyentes son protectores unos de otros. Recomiendan el bien, prohíben lo execrable, observan la oración, pagan el diezmo y obedecen a Dios y a su Mensajero...» [25]

﴿ التَّآئِبُونَ الْعَابِدُونَ الْحَامِدُونَ السَّائِحُونَ الرَّاكِعُونَ السَّاجِدُونَ الأَمِرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَالنَّاهُونَ عَنِ الْمُنْكَرِ وَالْحَافِظُونَ لِحُدُودِ اللّهِ وَبَشِّرِ الْمُؤْمِنِينَ ﴾

«A los arrepentidos, adoradores, alabadores (a Dios), peregrinos, los que se inclinan y prosternan (en la oración), que encomiendan el bien, prohíben lo execrable y son custodios de los límites dispuestos por Dios. ¡Da albricias a los creyentes!» [26]

﴿ الَّذِينَ إِن مَكَّنَّاهُمْ فِي الاَرْضِ أَقَامُوا الصَّلَاةَ وءَاتَوُا الزَّكَاةَ وَأَمَرُوا بِالْمَعْرُوفِ وَنَهَوْا عَنِ الْمُنكَرِ ﴾

«Son quienes, cuando les damos poderío en la Tierra, observan la oración, pagan el diezmo, encomiendan el bien y prohíben lo execrable...». [27]

1. La oración de la mañana (faÿr), que debe ser realizada entre la alborada y la salida del sol, está constituida por dos ciclos o unidades; las oraciones del mediodía (dzuhr) y de la tarde (‘asr) están constituidas por cuatro ciclos, la oración del ocaso (magrib) está constituida por tres ciclos y la de la noche (‘ishâ’) por cuatro ciclos.
2. En las oraciones de tres y cuatro ciclos, el tercer y cuarto ciclo consisten en la recitación opcional de la Sura de Apertura del Corán (Al-Fâtihah) o bien la recitación de un recuerdo (dhikr) específico llamado “at-tasbîhât al-arba‘ah” (las Cuatro Glorificaciones), y luego la inclinación y las prosternaciones. En estas oraciones la declaración de la Unicidad de Dios y la condición de Enviado de Dios del Profeta Muhammad, y las salutaciones a él y su Familia son realizadas tanto en el segundo ciclo como en el último, después de las prosternaciones.
3. Sûra Al-‘Ankabût; 29: 45.
4. Están exentos varios grupos de gente, tales como los enfermos o los que se encuentran de viaje.
5. Sûra Al-Baqarah; 2: 183.
6. Sûra Al-Haÿÿ; 22: 26-28.
7. Sûra Âli ‘Imrân; 3: 96-97.
8. Sûra Al-Hadîd; 57: 11.
9. Sûra Ad-Dâriât; 51: 19.
10. Nahÿ-ul Balâghah (Las Cimas de la Elocuencia), máxima nº 328.
11. Sûra At-Taubah; 9: 103.
12. Hay otros casos mencionados en la jurisprudencia Shî‘ah para lo cual es obligatorio pagar el jums. Lo que mencionamos arriba es lo más divulgado.

13. Sûra Al-Anfâl; 8: 41.
14. Sûra Hûd; 11: 61.
15. Sûra Al-Haÿÿ; 22: 39-40.
16. Sûra An-Nisâ'; 4: 75.
17. Sûra Al-Baqarah; 2: 193.
18. Sûra Al-Faÿr; 89: 27-30.
19. Ta'rîj Bagdad, t.13, p.523; Kitâb Az-Zuhd de Al-Baihaqî, t.2, p.165, nº 373.
20. Sûra At-Taubah; 9: 20-22.
21. Sûra Âal 'Imrân; 3: 103.
22. Sûra Âal 'Imrân; 3: 110.
23. Sûra Âal 'Imrân; 3: 114.
24. Sûra Al-A'râf; 7: 199.
25. Sûra At-Taubah; 9: 71.
26. Sûra At-Taubah; 9: 112.
27. Sûra Al-Haÿÿ; 22: 41.

Source URL:
https://www.al-islam.org/el-islam-shiah-or%C3%ADgenes-doctrina-y-pr%C3%A1cticas-mohammad-ali-shomali/cap%C3%ADtulo-4-pr%C3%A1cticas#comment-0